

**ACADEMIA DEL MAR.****ACTA DE LA SESION PLENARIA ORDINARIA N° 48.**

En la ciudad de Buenos Aires, el 26 de junio de 2001, siendo las 18 horas se inició la cuadragésimoctava Sesión Plenaria Ordinaria de la Academia del Mar con la presidencia del Académico Almirante Jorge O. Ferrer y la presencia de las siguientes Académicos de Número:

N°24: Capitán de Navío Osvaldo P. Astiz;  
N° 6: Contraalmirante Francisco Castro;  
N°18: Capitán de Navío Néstor A. Domínguez;  
N° 3: Contraalmirante Jorge A. Fraga;  
N°12: Sr. Enrique Pugliese;  
N°36: Contraalmirante Norberto Couto;  
N°37: Dr. Alfredo De las Carreras;  
N°10: Ing. Fernando Vila;  
N°11: Arquitecto Norberto Alvarez Forn;  
N°39: Contraalmirante Mario Satti;  
N°31: Cap. de Navío Carlos Ereño;  
N° 4: Dr. Carlos Ortiz de Rozas;  
N°35: Ing. Humberto Ciancaglini;  
N°33: Sr. Julio Bazán;  
N°41: Dra. Haydée Susana Talavera.

**AC. PRESIDENTE:** Buenas tardes señores, les agradezco la presencia, se va a tratar hoy, en la parte principal de la reunión el tema desarrollado por el Académico Domínguez: "Dos nuevas dimensiones geopolíticas: el espacio ultraterrestre y el espacio electromagnético". Conceptos que pueden ser contradictorios con los de la geopolítica en su concepción actual u con los de otras disciplinas conexas. Tiene mucho valor e interés este tema.

El segundo comentario es que en el día de ayer me reuní con el Capitán Chihigaren, del Centro de Egresados Escuela de Defensa Nacional, que junto, con el Instituto Browniano, organiza una jornada sobre el mar, con un enfoque hacia el futuro. Me pidieron dos cosas: 1) consenso para ser auspiciadores, pero sin costo para la Academia; 2) que dos miembros, que seríamos el Académico Fraga y yo, expusieran sobre algún punto durante la jornada. Desde ya cedería mi puesto si hubiera alguno de los señores Académicos que quisiera participar, porque hay tiempo para agregarlo. Las jornadas van a ser en octubre de este año y hay tiempo. Este es un proyecto y si alguien tuviera interés en participar con algún tema específico, sería admitido, porque cualquier opinión de gente entendida en disciplinas modernas y con conocimientos profundos, sería bienvenida. Quiero recordarles que el Académico Domínguez está juntando información y revisando las preguntas que se hicieron hace 15 años a los Jefes de Estado Mayor de distintas armadas. Se busca ampliar el espectro de las cuestiones y hacer menos cantidad de preguntas a los países y a los organismos que entienden del mar de cada una de las naciones. A cada una de las Secciones en que está dividida la Academia, les pediríamos que se pongan de acuerdo para

que en la sesión del mes de agosto ya sepamos cuáles son las preguntas que proponen. Esto debe constituir una visión hacia el largo plazo de 10 a 15 años.

Finalmente deseo mencionar que el Académico Alvarez Forn ha traído un libro, que le fue editado por el Congreso de la Nación, para enriquecer los anales de la Academia del Mar y le cederemos la palabra para que explique su origen.

**AC. ALVAREZ FORN:** El libro trata de memorias posibles, soy el autor. El Senador Nacional Roberto Augusto Ulloa leyó el original y lo hizo imprimir en el Congreso. No se vende, hay que pedirselo a él y hay pocos ejemplares, sólo 500 y fueron repartidos. No he podido conseguir uno para cada uno de los miembros de esta Academia y por ello traigo éste para que pueda ser leído por quién lo desee. Si alguien quiere un ejemplar propio hay que pedirselo al Senador y él se lo manda con la resolución del Congreso.

**AC. PRESIDENTE:** Agradecidos por este gesto; le cedemos la palabra al Académico Domínguez para que empiece con su tema y luego poder hacer preguntas o comentarios.

**AC. DOMINGUEZ:** Agradezco poder exponer este tema en nuestra Academia. Señora y señores Académicos, el Presidente ya ha enunciado el tema que voy a tratar.

En primera instancia quiero decir que en cierto modo todos, desde nuestras profesiones y desde nuestras especialidades, estamos "implotados de información y de conocimientos" o sea que vienen a nosotros informaciones y conocimientos que nos exceden en cuanto a nuestra posibilidad humana de abordarlos. Ésto nos lleva a tener una cierta sensación de ignorancia y, como reacción lógica, una suerte de deseo de conocimiento dirigido, primero hacia la profundización en nuestras respectivas especialidades y segundo tratando de encarar conocimientos propios de otras especialidades que nos son ajenas. Éste es mi caso en relación con la geopolítica; yo no soy un geopolítico pero trato de ver cómo algunos temas, que han sido parte de mi preocupación profesional a lo largo de mi vida, me permiten abordar la geopolítica, un poco desde afuera y con un cierto interés creciente.

En general, los nuevos conocimientos nos vienen a través de una investigación en nuestra especialidad hacia lo que llamaría "zonas de ignorancia profunda", tratando de avanzar aún más en el conocimiento y después en la investigación interdisciplinaria y transdisciplinaria a esas tierras de nadie, que se plantean entre las especialidades más allá de las "torres de marfil" de los especialistas. Esto nos lleva a hurgar en espacios de creación de nuevos conocimientos, lo plantea un problema gnoseológico y termina siendo una cuestión estética en relación con la creación de nuevos conocimientos.

Un colega, especialista de la Universidad de Chile, el Dr. Ulises Faúndez, que es licenciado en geografía y politólogo, me dijo que "las ideas son como los paracaídas", o sea su valor se adquiere cuando se abren. Esto es muy cierto dado que, cuando las ideas se abren hacia los demás, el tema está en que a los paracaídas y las ideas no sean los llevados por el viento y el "viento", también de las palabras para que nunca se concreten en una realidad al aterrizar sobre tierra firme.

Es así como me introduzco en el plano de lo interdisciplinario y descubro que la geopolítica es altamente interdisciplinaria, porque es geografía y política, y ambas son también interdisciplinarias.

Desde el punto de vista de la geografía dos prestigiosos profesores de la Universidad de Oxford expresaron que el alcance de la geografía, es perturbadoramente amplio y que sus

objetos no son claros. Ellos se preguntan si la geografía es una ciencia o una aglomeración de ciencias y esto me lleva a pensar, junto con el Académico Vila, en la idea de la Tierra como sistema. Esto es así porque el Académico Vila en su reciente publicación: "La contribución de la geodesia y la geofísica a la geografía" (mencionada en la sesión anterior de esta Academia), define a la geografía como el dominio del conocimiento en el cual se examinan las características de los lugares particulares de la Tierra en su conjunto, la disposición de las cosas y su relación con el todo y entre ellas. Ésto y la idea de sistema es una sola cosa. También el Académico Vila, en su escrito, más adelante dice que no hay ninguna ciencia que no sea aprovechada por la geografía, o sea que es muy amplia, altamente interdisciplinaria y admite la ingerencia de otras disciplinas científicas.

Desde el punto de vista de la política, Max Weber destacó su excepcional extensión porque se refiere a toda actividad humana autónoma. Por lo tanto creo que podemos admitir que la geopolítica, que auna a estas dos ramas del saber, admite muchas miradas, no sólo desde adentro sino desde afuera de ella misma y, por lo tanto, debe admitir también la mirada que yo lanzo a través de esta propuesta respecto a los espacios electromagnético y ultraterrestre. En el Cuaderno Talásico N° 17 mostré cómo, históricamente, la ciencia y la tecnología nos permitieron acceder a nuevos espacios de una manera especial y distinta a la natural, o sea, usando medios artificiales. El ámbito normal del hombre es la tierra pero además avanzó hacia el mar, a través del uso del barco; hacia el aire, con el uso del avión y, siguiendo el orden cronológico, hacia el espacio electromagnético a comienzos del siglo XX y el espacio ultraterrestre a mediados del mismo siglo. Pero estos dos últimos espacios fueron invadidos sólo mediante el uso de recursos tecnológicos y a través de una consideración de tipo global que encuentra un enfoque geográfico y otro político en su consecución. Esto ha permitido usos que pueden ser pacíficos, a través de las múltiples aplicaciones civiles del espectro electromagnético y del espacio ultraterrestre y también bélicos en cuanto a la llamada Guerra de la Información (I-War), por un lado, y la "Guerra de las Galaxias", a Dios gracias no producida hasta ahora, por otro lado.

Yendo a un análisis más detallado de la cuestión que planteo, creo que podemos decir que el crecimiento de la Polis se viene manifestando a lo largo de la historia a partir de la Polis griega, planteada en la "Política" de Aristóteles, la Polis romana en la ciudad antigua, los feudos en la Edad Media, las naciones estado en la Edad Moderna y, ahora, en la "Aldea Global" concebida por Mac Luhan, que tiene que ver con las telecomunicaciones en una secuencia que lleva de Faraday a Marconi en la aplicación de la teoría al acceso al espectro electromagnético. Es de esta manera que venimos alcanzando lo que se entiende como un "desideratum de las telecomunicaciones", o sea, que cualquier ser humano, ubicado en cualquier lugar de la Tierra y en un determinado instante, pueda comunicarse en el mismo instante con cualquier otro ser humano ubicado en cualquier otro lugar de la Tierra.

Pero, pensándolo bien, esta Aldea Global es algo más porque tiene un lugar geográfico que es toda la Tierra, lo que nos lleva a una consideración geográfica de carácter global.

Nos interesa telecomunicarnos pero también nos interesa sobrevivir en esta Tierra al Cambio Global que estamos produciendo y padeciendo de manera creciente. Esto lo destacó en esta Academia el Académico Ereño hace algunos meses, esto es, nos interesa sobrevivir a nosotros mismos y en este sentido nos interesa la bioesfera, que es parte del sistema Tierra. Es por eso que me interesa la definición de geografía que nos brinda el Académico Vila; porque la Tierra es ahora considerada como un sistema interrelacionado y el hombre está produciendo problemas en esas relaciones.

Esta es otra manera de ver la Aldea Global diferente de la de Mac Luhan y, para considerar la que podemos llamar "aldea geográfica" también tiene validez el espectro electromagnético. Hay una suerte de "modulación cultural" humana, por supuesto, y también una "modulación natural" de la luz del sol reflejada sobre la superficie de la Tierra y estas reflexiones, que son captadas por los satélites artificiales de la tierra, contienen "mensajes" que es necesario interpretar. Esto es lo que nos lleva a la necesidad de tener receptores adecuados de naturaleza electrónica, con un ancho de banda en el espectro asignado por una legislación vigente y en medio de una competencia que se manifiesta en la Unión Internacional de Telecomunicaciones y, también, conocimiento por parte de los receptores humanos de esta información. Esto plantea una cuestión de orden cultural.

La consideración general de la Aldea Global nos remite a las diferencias que se vienen planteando entre "ricos y pobres en información" pero también a la búsqueda de una solución para otras cuestiones humanas, de la Humanidad en general. Ellas son de carácter trans y supra nacional y afectan a la Tierra como sistema, por un lado, y a la humanidad como especie viva, dentro de dicha Tierra, por otro lado.

Todo esto nos lleva a pensar en el uso de la Teoría General de los Sistemas para trazar una suerte de prospectiva sobre lo que puede pasar con la especie humana en el futuro y a la reconsideración de la "idea de progreso" desde la biología actual.

Así se confiere y reconoce poder a la información, no sólo poder fáctico, actual e histórico sino también prospectivo para poder diseñar el futuro y para progresar en el uso de la materia, la energía y la información, sin afectar a la naturaleza, o sea, a través de un desarrollo sustentable.

En lo actual, la información ocupa, a mi entender, un rol central y esto lo he analizado en el caso de la Guerra del Golfo Pérsico, mostrando cómo es que allí se desató una "tormenta de información" parecida a las tormentas de arena del desierto. Aquí cada grano de arena puede ser metafóricamente asimilado a un bit de información. Fue de esta manera que dicha guerra se hizo controlada y controlable.

Con este poder de la información no me refiero sólo al poder que asigna la cultura actual al poder del periodismo, sino a la información en general, a toda la información que es comunicada a través de la red global de telecomunicaciones que se viene conformando.

Voy a hacer un breve desarrollo sobre cómo encarar toda esta cuestión.

El problema es tan geográfico como político. Geográfico porque involucra toda la Tierra vista desde afuera, nosotros la vemos normalmente, y como máximo, desde aviones. Es político porque involucra a una nueva forma de poder; teniendo en cuenta que las dos dimensiones que usa el poder de la información no son las de la tierra, el mar y el aire, sino que son las del espacio ultraterrestre y del éter. Y, cabe agregar, que las recorre a 300.000 kilómetros por segundo.

En el trabajo, entre las páginas 10 y 17, explico cómo se han desarrollado estas dos nuevas dimensiones para el hombre. Lo hago en cuanto a los aspectos técnicos, conceptuales y legales de la cuestión.

En cuanto al desarrollo de lo espacial, tenemos que considerar la geomática, o sea la fusión, manipulación, análisis e interpretación de datos, mediante visiones que no sólo tienen que ver con lo visible sino con el infrarrojo, con las microondas y con el ultravioleta que se recibe desde la Tierra hacia afuera. Esto se hace no sólo desde el espacio ultraterrestre, a través de satélites de observación de la Tierra, sino que además, con aviones y a través de investigaciones de campo en superficie.

Toda esa información es fusionada mediante la práctica que se entiende por geomática y constituye un enorme flujo de información geográfica que tiene peso político, económico y militar.

En este "triángulo del poder" (muestra un diagrama del mismo incluido en el Cuaderno Talásico correspondiente) vemos en distintos vértices al poder político, militar y económico. Yo ubicaría al poder de la información en el baricentro de este triángulo. Esto sería así dado que el poder de la información tiene una influencia reconocida en el poder militar, a través de la Revolución de los Asuntos Militares (que se viene produciendo gracias al manejo de la información a la manera del caso concreto, que vimos, de la Guerra del Golfo Pérsico). También es reconocido, y pienso en la exposición del Académico Fox, que hay una revolución de la información en el ámbito de lo económico y me pregunto si este poder de la información no está influenciando también, y en gran medida, en el espacio de lo político. También, y en cierto modo, la información tiene un peso, que probablemente no lo hemos aceptado en todas sus posibilidades en el conjunto de las acciones humanas de cualquier índole.

La cuestión del espacio ultraterrestre puede aparecer como una prolongación de la problemática propia al espacio aéreo, en base a expresión: "aerospacio", que pretende juntar, lo que a mi entender, no es juntable. Hay diferencias sustanciales entre lo aéreo y lo espacial. Hay aspectos físicos propios del espacio aéreo donde, por supuesto, hay aire. En el espacio ultraterrestre no hay aire. En el aéreo se vuela; en el ultraterrestre, por lo contrario, se orbita o se describen trayectorias interestelares. En el aire se practica la aeronáutica, en el espacio la astronáutica.

En cuanto a los aspectos legales diré que en el espacio aéreo rige la soberanía, en el ultraterrestre no rige la soberanía porque se lo considera como de Patrimonio Común de la Humanidad. Es así como surgen: en el espacio aéreo el derecho aeronáutico y en el espacio ultraterrestre el derecho espacial.

Es un hecho que los transbordadores pasan del espacio aéreo al ultraterrestre, pero debemos considerar que en el espacio aéreo funcionan como aviones y en el ultraterrestre como satélites de la Tierra. Ocurre lo mismo en la Armada con respecto a los vehículos anfibios: son como camiones cuando están en tierra y como lanchas cuando están en el mar y nadie habla de un "marterra" o de algo por el estilo; se trata de espacios diferenciables física y legalmente.

El problema básico reside en que el límite entre los espacios terrestre y marítimo está siendo cuidadosamente determinado a través de la ley del mar, pero el límite entre el espacio aéreo y el ultraterrestre no ha sido legalmente determinado y tengo la impresión que las grandes potencias espaciales no quieren que ese límite se establezca. Podríamos fijarlo arbitrariamente en unos 100 Km. de altura sobre la Tierra. Pero si vemos todo esto desde un punto de vista militar y político tenemos los problemas de la "Guerra de las Galaxias" y del "Escudo antimisilístico", planteados por el Académico Ortiz de Rozas en su disertación.

Todo esto me lleva a pensar que hay una dimensión geopolítica ofrecida desde el espacio ultraterrestre diferenciable de la aérea.

El otro desarrollo tiene que ver con el espacio electromagnético. Resulta que el espectro electromagnético constituido por la naturaleza brinda un espacio de frecuencias que el hombre, desde Marconi en adelante, usa para telecomunicar gran parte de la información que obtiene y produce. Es un recurso escaso, no renovable y también es considerado como Patrimonio Común de la Humanidad.

Su uso incide en las actividades políticas, económicas y militares en forma revolucionaria y lo hace brindando una interconectividad, de carácter técnico, y una interoperatividad de nivel global que antes era desconocida y que es potenciadora del llamado proceso de globalización.

Esto opera en lo político con una idea de globalidad que permite dos visiones distintas. En lo económico nos proyecta hacia un desarrollo humano sustentable y en lo militar hacia un control de los conflictos bélicos a nivel global.

Niveles de poder antes desconocidos son conferidos por ese poder sutil y omniabarcante que tiene la información y esto está vigente para la toma de decisiones políticas, económicas y militares.

El espacio electromagnético se manifiesta como un "ancho de banda" (sector del espacio de frecuencias brindado por el espectro electromagnético) que es usado en la paz para enviar todo tipo de información de uso pacífico, o no, y en la guerra para enviar información bélica, hacer inteligencia electrónica, espionaje electrónico, etc. y tratar de evitar que lo haga el enemigo. Esto es lo que se entiende como Guerra de la Información y que ocasiona la Revolución de los Asuntos Militares.

Existe una "zona gris" entre la paz y el conflicto en el uso de la información, que da una dimensión geopolítica a lo que es ofrecido desde el espacio electromagnético a la innovación tecnológica propia de las tecnologías de la información y la telecomunicación.

Yo estuve viendo el libro del Académico Fraga: "Visión geopolítica de la Argentina". Allí él dedica un capítulo a la recopilación y análisis de 50 definiciones de "geopolítica". Me dediqué a buscar cuál podría absorber estas dos nuevas dimensiones, que a mi entender debe asimilar la geopolítica, y encontré una, la N° 50, del Dr. Quincy Wright, que dice así: (Geopolítica es el) "arte de utilizar el medio físico en la política mundial".

Vemos que destaca el hecho que la considera un arte. Me pregunto si no hay imaginación creadora, desde Verne a Von Brown, en lo espacial y en lo que hace al LASER como aprovechamiento sofisticado de lo natural (y de lo que no lo es, como, por ejemplo, el LASER), si todo eso no surge de una poderosa imaginación artística. También me pregunto si el espacio ultraterrestre es un medio físico y, sin duda, lo es. El éter, si bien no sabemos científicamente que es, lo definimos como un medio físico agitado por las ondas electromagnéticas. De otra manera no podría funcionar la propagación electromagnética.

Finalmente, creo que esto afecta a la política mundial, y no tengo duda que el uso de estos medios de la electrónica, para el control de la información obtenida y enviada por medios electromagnéticos, y los medios espaciales enviados al espacio ultraterrestre afectan la política mundial. Tenemos los temas de la Guerra de las Galaxias y del Escudo Anti-misiles para demostrarnos como políticamente todo esto tiene una repercusión actual muy fuerte y podríamos ir más allá.

Llegamos así a la conclusión de que esta definición permite tres miradas: una estética, como arte, desde una imaginación creadora de carácter tecno-científico; otra instrumental, en cuanto al uso de estos cinco medios físicos: la tierra, el mar, el aire, el espacio ultraterrestre y el éter, con fines políticos y una tercera, de naturaleza ético-valorativa en cuanto a una política mundial que administre el uso de los poderes conferidos por estos medios que he descripto.

Se unen así los tres medios tradicionales: tierra, mar y aire con dos medios no tradicionales, como lo son los aquí destacados. Se lo hace para ejercer poder con una visión

pentadimensional de la geopolítica y en una sociedad que es llamada "de la información y del conocimiento".

Considero que estamos en una nueva etapa histórica de los descubrimientos, que no es menos valiosa que la ya vivida entre los siglos XV y XVIII; todo esto constituye una parte sustancial de nuestra problemática actual, donde, aparte de las dos dicotomías tradicionales de "naturaleza y cultura" y "armados y desarmados en proceso de desarme", debemos considerar las nuevas de "globalizantes" y "globalizados", "proliferantes" y "no proliferantes".

Si tenemos pocos recursos políticos, económicos y militares para hacerlo, bueno es no privarnos de los intelectuales que nos permitan saber qué hacer para salir airoso de estos desafíos.

Muchas gracias. (Aplausos).

**AC. PRESIDENTE:** Lo felicito. Si les parece bien, señores, pasamos a la etapa de comentarios y preguntas.

**AC. CIANCAGLINI:** Los satélites sincronizados caen dentro de su problemática y usted había dicho que el límite de su altura inferior es de 100 kilómetros. Yo creo que el derecho consuetudinario está un poco más arriba de los 100 Kms. Los satélites están, en su perigeo, más o menos en los casi 200 Kms.

**AC. DOMINGUEZ:** Los rusos han ubicado satélites de observación de la Tierra, en casos de conflictos bélicos, en órbitas muy elípticas y que tienen su perigeo muy bajo. Lo hicieron para poder observar con gran resolución geométrica y radiométrica los puntos donde se desarrollaron conflictos.

Indudablemente que una órbita con un perigeo a 100 Kms. de altura hace que el satélite tenga una vida útil muy corta pero, en el caso de uso militar, pueden justificarse órbitas muy bajas para obtener altas resoluciones sobre puntos de gran interés para la observación, el reconocimiento y la identificación militar. Es cierto que a 100 Kms. todavía hay restos de atmósfera que pueden provocar que la vida útil del satélite en órbita sea de algunas horas o de algunos días.

**AC. TALAVERA:** Después de escuchar la muy informada exposición y, además, con sus opiniones tan profundas sobre el valor de la información a través de los progresos que han habido en los dos campos: el aeroespacial y el electromagnético, quiero preguntarle, porque en realidad la información ha sido, desde antaño y en sí misma, un factor de desarrollo cultural y de poder en manos de determinadas personas.

En alguna época eran los que sabían escribir, acotado todo a los monjes, y ahora lo es para aquellas potencias que pueden hacer uso del espacio ultraterrestre con más posibilidades para la información, ya sea con fines militares o con fines pacíficos.

Estudiando este tema en la década del 70 con futurología, escribí algún artículo sobre el espacio ultraterrestre y la comunicación de masas. En este aspecto pienso que es dónde más se nota la influencia, porque, en el momento que en la intervención estatal se ejerce podemos recibir señales en nuestros televisores o pantallas domésticas. Ésto significa una gran intromisión por parte de culturas que son totalmente ajenas.

La globalización ha sido posible de a poco hasta llegar a lo económico. Gracias a esta posibilidad de penetrar en la vida casi doméstica de las personas y traernos valores y aspectos culturales que eran extraños, propios de otras ideologías. Ésto me parece que ha tenido aspectos funcionales y disfuncionales; los primeros nos han beneficiado, y han constituido un progreso y los segundos son, y hoy lo veo más de cerca, que han creado un estado general de anomia. Teníamos normas y valores a los cuales ajustábamos nuestra vida y, desde que nos es permitido, sin ningún control. Lo señalo desde el hecho sociológico.

Vemos continuamente cosas que nos llegan de otras culturas y de otros valores. Las imágenes, al ser miradas por nuestros pueblos, los llevan a dudar de sus valores y, al suspender esas leyes y valores, no los pueden reemplazar por otros porque son extraños y culturalmente no los pueden absorber de inmediato. Ésto crea un estado de anomia que, con toda modestia, yo creo que es el mal actual que no podemos superar y por eso nos sentimos atónitos frente a esta situación anárquica de la sociedad.

¿No cree usted que, la única forma de evitar este problema sería utilizar esta revolución cultural para renovar y reafirmar nuestros valores y algunos aspectos de nuestra cultura?.

**AC. DOMINGUEZ:** Yo escribí en algún artículo una metáfora que considera este tema. Creo que los espacios ultraterrestre y electromagnético hay que encararlos como lo hacen los árboles. O sea, creciendo hacia los espacios inconmensurables pero con las raíces bien clavadas en la Tierra, esto es, a partir de nuestra cultura.

El problema de los países latinoamericanos es que nos han conquistado y colonizado cuando todavía no teníamos las raíces bien clavadas en nuestra tierra. Hemos sido aculturalizados desde la conquista y colonización española. Todavía no tenemos una cultura propia bien asentada.

Yo pienso que el proceso de globalización no tiene que incluir la cultura, cada uno tiene la propia para encarar el proceso desde su propia cultura, con la idea del universalismo; que consiste en aceptar las culturas extrañas a partir de una cultura propia bien cimentada.

Lo que usted dijo inicialmente me lleva a pensar en las dos galaxias de Mac Luhan. Una es la "Galaxia Gutenberg", o sea la que nos muestra la influencia de la imprenta en el mundo medieval y la otra es la "Galaxia Faraday", que condensa la idea de la influencia de la radio y la televisión.

Yo me he permitido el lujo de crear una tercer galaxia de información adicional, la "Von Braun", que tiene en cuenta todo lo que viene pasando con los satélites en relación con la cultura.

**AC. ORTIZ DE ROZAS:** Yo coincido con el Académico Domínguez, en que, efectivamente, la manera de contrarrestar lo que el Presidente Chiriac, de Francia, llamó la invasión pacífica de la cultura a través de la globalización. En dos discursos clave, que casi no fueron recogidos por la prensa y que eran muy importantes, expresó que la única manera de protegerse es desarrollando las raigambres propias de que hablaba el Académico Domínguez.

Allá por el año 1973 se puso de manifiesto esta discusión, yo presidía la Comisión Política de la Asamblea General de las Naciones Unidas y se trató el tema de la libertad de información a través de los satélites, y hubo una discusión que se centralizó en algunos conocimientos de lo que se venía, que eran de los países más desarrollados y otros que



apoyaban sin tener ni siquiera la intuición y, finalmente, estaba el grupo de los más recalcitrantes, donde había un pintoresco delegado de Arabia Saudita, que era muy efusivo y muy impactante en su manera de presentar los casos. Este dijo, en la discusión que se produjo, que él estaba totalmente en contra de la libertad de información por la invasión que se produce en los hogares, que llega a grandes y chicos. Dijo que para su país no quería una invasión cultural que es imposible de frenar porque, a través de este fenómeno de globalización de la informática, cualquiera pone a funcionar el televisor o la computadora y encuentra un montón de avisos que a lo mejor no quiere recibir.

Esto es de una manera tal que es muy difícil de contrarrestar y coincido con usted en desarrollar culturalmente nuestras raíces. Países muy vulnerables como la Argentina, donde tenemos una fuente migratoria muy grande, que no ha llegado todavía a fortalecerse con una cultura propia. Hay países inmunes, como Francia, con una sólida cultura milenaria, donde cualquier cosa es rechazada.

Un estado mediterráneo condicionado por el factor geográfico, va a buscar la manera de tener acceso al mar o un estado pequeño con exceso de habitantes, tiende a expandirse y como eso hay muchos condicionantes y muchos determinantes que la geopolítica pone como ejemplo. Mi pregunta al Académico Domínguez, es si en el terreno del ciberespacio o del terreno ultraterrestre puede haber un determinante en esos espacios que condicione o que influya en las decisiones políticas. Voy más allá del poderío que pueden ejercer los países que están más desarrollados en materia técnico-científica.

**AC. DOMINGUEZ:** Yo pienso que la propagación de las ondas electromagnéticas, aún usando las capas ionosféricas y ahora los satélites, precisamente lo que hace es vulnerar todas las limitaciones geográficas, borran los límites políticos entre los países en cuanto al acceso de la información, lo que genera esta problemática cultural de influencia a través de un Patrimonio Común de la Humanidad y con satélites que sí tienen una designación y registro nacional. O sea, el satélite en sí, en los puntos que ocupa en la órbita geostacionaria o en el derecho a la trayectoria, reivindica la soberanía del país de registro. Esto permite, al país que puso en órbita ese satélite, ejercer un manejo de la información que el resto, que no puede acceder a las órbitas espaciales, no lo tiene. Esto crea una diferencia sustancial en cuanto al uso de los medios espaciales y al uso de las ondas electromagnéticas según el nivel tecnológico de cada uno de los países involucrados. El problema que se nos planteó con el Cóndor II y con la firma del tratado relativo al Régimen de No Proliferación Misilística fue para evitar una proliferación que afectaba la seguridad de otros países. Esto nos ha limitado a nosotros en cuanto a las posibilidades de llegar a tener vectores impulsores para poner en órbita de la Tierra satélites artificiales construídos en el país y poder disponer de todas las posibilidades de información que tienen las potencias espaciales. O sea que ahí es donde veo los límites geográfico-políticos que aparecen borrados en cuanto a la posibilidad de manipular la información.

Por otro lado es interesante poner en evidencia el freno que se pone en cuanto a poder ser un país espacial, aunque la propia población, la geografía y todos los elementos que hacen que un país sea necesariamente espacial, como la Argentina, no lo pueda ser enteramente mientras no pueda tener un vector impulsor para poner en órbita sus propios satélites. Los que hemos puesto en órbita con vectores impulsores extranjeros han sido cuidadosamente inspeccionados por Estados Unidos respecto a cuáles eran las capacidades que nos iban a

conferir, cómo iban a ser chequeados, orbitados, etc. y no creo que en el futuro nosotros podamos tener esa autonomía y libertad después de haber firmado ese tratado.

**AC. PRESIDENTE:** Un comentario funcional, de nivel más bajo, creo conocer un ejemplo de cómo el espacio puede influir en forma potente y con futuro sobre la Tierra. Si es verdadero el pensamiento que en la intimidad expresa el gobierno de Estados Unidos. La intención es altruista, pues apunta a construir el Escudo de Misiles para poder ellos disminuir la cantidad de ojivas nucleares y liderar el cambio de la potencialidad nuclear en el mundo. Sería algo para analizar cómo actuar en el espacio para proteger y cómo bajar la cifra nuclear, sería un buen ejemplo.

El segundo comentario que quiero hacer para complementar esto, es que, por circunstancias de la vida, tuve la fortuna de poder estar en la Central de Operaciones del Pentágono en la segunda fase de la guerra del Golfo Pérsico, en la cual los norteamericanos querían ganar un poco pero no tanto, y ví una cosa en esa operación respecto al uso del espacio electromagnético, que nunca había visto e inédita. Las comunicaciones tácticas a nivel del pelotón, iban primero a Washington y de ahí eran retransmitidas. Washington tenía poder de veto. La comunicación a un pelotón de un Jefe de Sección iba a Washington, si ahí no se vetaba iba al pelotón, cosa que me hizo cambiar mi pensamiento.

Cuando comenzó el bombardeo de información televisivo, yo empecé a pensar si Echeverría, Moreno, etc., cuando recibían las influencias monárquicas o republicanas y las expandían, era lo mismo, lo que ha cambiado es el factor tiempo. Me impresiona que si bien tenemos valores innatos que comentamos, estamos en un nivel primitivo de cultura que se nota en el uso de la información; los que han avanzado en los países líderes saben que la información es útil cuando se comparte en el sistema. Creo que es más moral lo que nos llega del exterior que lo que vemos en Argentina y creo que si no fuera más moral, más ético y más limpio, la tarea de dar el ejemplo es de la clase dirigente. En este momento no estamos dando ningún ejemplo visible a la juventud o a la sociedad; debe preocupar más la falta de capacidad y de ejemplo de la clase dirigente que expandir información del mundo. Esto, a veces da envidia, pero aquí hay gente que tiene envidia que no debería tener mucho de lo que puede envidiar.

Como último comentario la Ley del Mar, por la finalidad con que fue hecha, es un precedente para el uso del espacio exterior, y más adelante, cuando los humanos tengamos la suerte de llegar aún más lejos como buen ejemplo de negociación futura.

**AC. ORTIZ DE ROZAS:** La posición de Estados Unidos hace surgir una porción de interrogantes. Es así porque el hecho del Escudo Misilístico o Antimisilístico, lejos de hacer reducir el número de ojivas nucleares, las va a multiplicar. La primer respuesta que ha dado Rusia es que si llegase a establecerse tal escudo en Estados Unidos, lo que estaban haciendo, que son misiles con una sola ojiva, no van a continuar instalando más.

Por otra parte el Presidente Bush ha tratado de convencer a sus aliados europeos y no pudo lograrlo. Ello fue así porque el escudo éste podría eventualmente funcionar si llegara a la perfección necesaria como para proteger a los Estados Unidos. Se plantean tantos interrogantes porque los Estados incriminados, según los cuales Estados Unidos tiende a protegerse, como Libia, Irán o Irak y Corea del Norte, no tienen actualmente la capacidad para dirigir un misil intercontinental a Estados Unidos. Quiero pensar que no son suicidas, porque desaparecerían de la faz de la Tierra si lo hicieran. Donde esto falla es que, si lo que

se teme es la utilización irresponsable de un arma de destrucción masiva proveniente de esos Estados, no va a ser nunca un arma nuclear sino un arma que se pueda transportar en una valija, un arma biológica, bacteriológica. Eso lo puede transportar cualquiera en un avión de línea y largarlo en una ciudad cualquiera. Se produce una epidemia y una catástrofe de proporciones similares a la de un arma nuclear. De manera que todavía yo creo que, el Escudo Antimisiístico/nuclear que quiere instalar Estados Unidos, presenta tantos bemoles que la única reflexión posible está enfocada en aquello que enunció el General Eisenhower como "el complejo industrial militar".

**AC. PRESIDENTE:** Comparto su idea, yo omití decir que Estados Unidos confía y es altruísta, que junto con ese escudo hace negociaciones con los países confiables. Aquí se mencionó el Proyecto Condor; la Argentina fue aliada de bandidos internacionales.

**AC. PUGLIESE:** Muchas veces me tocó sorprenderme con hechos que no tenía idea que podían suceder. Se me ocurre que el mundo que nos toca vivir en este momento es muy parecido al de Colón en 1492 cuando la visión europea de la Tierra era de que era chata. Llegó Colón y creó el simbolismo de que es redonda; hoy en lugar de imaginar la redondez vamos hacia arriba, a un mundo totalmente distinto.

Hay dos ejemplos que giran alrededor de las Naciones Unidas que, por primera vez en su historia, inician su período anual de sesiones con una enfermedad que es el SIDA y esto no había sucedido antes, en 50 años, y el Secretario de Estado de los Estados Unidos, dice en esa Asamblea que se parece a la peste bubónica que mató a un tercio de la población mundial europea en la Edad Media. Frente a esta realidad del SIDA tenemos dos movilizaciones que se vieron antes de ayer en París y en Berlín. Cerca de 500 mil homosexuales, encabezados por los Jefes de Gobierno de las ciudades mencionadas, desfilaron simultáneamente en ambas.

Por otra parte el Papa esta yendo a Ucrania a enfrenar a un sector de la cristiandad que no es fiel a Roma.

Todo este mundo está mostrando que vamos hacia códigos distintos y que pensar exclusivamente en las culturas nacionales, es una cosa del pasado. El mundo es otro, otros son los mecanismos de movilización, algo está pasando con los viejos códigos y algo está mostrando la existencia de otros nuevos.

**AC. ORTIZ DE ROZAS:** El antecedente que usted acaba de mencionar no es un tema de la Asamblea General de las Naciones Unidas, ésta, conforme a la Carta de Organización debe tratar temas políticos.

**AC. TALAVERA:** La esperanza está en el Derecho, porque éste siempre pudo poner algunos límites en el campo internacional. Pero el tema que mencionaba el Académico Pugliese, de las manifestaciones que hubo en París y Berlín, es un problema cultural y yo creo que solamente el Derecho puede servir de límite, naturalmente precedido por la moral. El Derecho como forma clara de regular aspectos que van más allá de los límites del país, y solamente desde el ámbito internacional, se va poder regular. Me parece la única posibilidad como trabajo futuro.

**AC. CIANCAGLINI:** La globalización es una técnica y, como tal, es buena. El Derecho le ha puesto límites cuando es mal usada; las armas no son malas en sí mismas, sino cuando las usan mal. Yo a la globalización no le tendría miedo, si culturalmente o moralmente la sociedad se defiende es porque globalización hubo siempre.

Cuando Napoleón avanzó sobre toda Europa alguien estimó que la guerra es un cambio sangriento de ideas y vino la República. Los reyes fueron cayendo; la globalización que hizo España del mundo contemporáneo a ella le resultó importante, los ingleses globalizaron bastante también cuando vinieron, colonizaron y trajeron y se llevaron muchas costumbres.

**AC. PRESIDENTE:** Sin no hay más comentarios, levantamos la reunión.